

La gestión urbana desde el enfoque de desarrollo económico

XIOMARA HERNÁNDEZ

En estas líneas se busca abordar de forma breve la relación entre desarrollo económico y gestión urbana; entendido el primero como la mejora en la calidad de vida de las personas, y a la gestión urbana como el manejo integral de las ciudades que pasa por la cobertura de las necesidades básicas de las personas que las habitan. Se comenzará con un amplio abordaje acerca del enfoque de gestión urbana, luego se hará un análisis de indicadores urbanos de El Salvador y en particular del Área Metropolitana de San Salvador, para así mostrar un primer acercamiento a las condiciones de vida de las personas y observar si el manejo de nuestra ciudad ha llevado desarrollo a los ciudadanos. Posteriormente se hará una revisión de la visión de los gobernantes locales respecto de la forma de gestionar sus municipios.

La tendencia a la urbanización, se relaciona con la pérdida de oportunidades para tener una vida digna en el ámbito rural, debido a las condiciones actuales del trabajo agrícola, condiciones que significan pobreza y precariedad. Lo anterior lleva a que las ciudades sean vistas como el centro del “progreso y desarrollo”. Esta dinámica actualmente está marcando procesos profundos de deterioro ambiental en las áreas urbanas, un crecimiento desordenado y al margen de las reglamentaciones vigentes, sin poder satisfacer las demandas de infraestructura y servicios que la población demanda.

En ese proceso, las personas que emigran a las ciudades, esperan encontrar en ellas mayores oportunidades para su desarrollo: empleo

y sobre todo, mayores ingresos que en el campo. Sin embargo, el fenómeno migratorio campo-ciudad sobrecarga la capacidad de las ciudades para dar abasto a esa serie de necesidades crecientes, transfiriendo al final el problema de la pobreza rural a las ciudades, por lo que en la actualidad se habla de una mayor concentración de la pobreza en las áreas urbanas.

El estudio del área urbana, desde el punto de vista económico, sigue siendo un reto frente a un conjunto económico-geográfico denominado región¹; al interior de esas regiones, las ciudades se han agrupado alrededor de las actividades comerciales y de servicio generando un complejo urbano organizado con servicios de salud, comercio, educación, y otros en sus diferentes manifestaciones urbanas.

El desarrollo económico de las ciudades está ligado a su ubicación geográfica, las características y administración del suelo, su infraestructura, su crecimiento poblacional, los diferentes niveles de especialización académicos-técnicos que pueden alcanzarse en la ciudad y otros aspectos que le otorgan una jerarquía que da origen a la movilización en dirección a la ciudad misma. Este es un fenómeno necesario para el desarrollo económico de las regiones que conforman un país determinado.

En un ámbito tan complejo es necesario el estudio de la gestión urbana, la cual contempla una amplia gama de factores que incluyen, en general, la priorización de los problemas de las ciudades y la solución de los mismos, así como la identificación de los problemas más complejos, entre los cuales se identifican: la reducción de la pobreza, la generación y administración de los recursos, el apoyo y fortalecimiento a los sectores privados, industriales y gremiales; así como, la contribución al reordenamiento de las ciudades existentes y la generación de nuevos centros poblacionales y complejos urbanos organizados. Tomando en cuenta lo anterior, es indudable que la Gestión Urbana ha de convertirse en un instrumento clave para la planificación y puesta en marcha de planes estratégicos que busquen dar respuesta a los problemas que han sido identificados previamente.

En este sentido, la gestión urbana debe entenderse como el manejo integral de las ciudades; manejo que es realizado desde la administración local que toma en cuenta aspectos como el transporte, el medio ambiente, el uso del suelo. Por tanto, los análisis sectoriales y

coyunturales de carácter aislado deben ser superados, para así detectar las transformaciones estructurales y las tendencias dominantes en el ámbito urbano (Lungo, 1995). Por otro lado, dadas las diferentes características que presentan los desarrollos particulares de cada área urbana, se vuelve complejo el establecimiento de un concepto único que abarque todas las modalidades de gestión de las ciudades. Asimismo, una buena gestión urbana, además de reducir la pobreza, incluye la creación de un entorno urbano sano, minimizando la criminalidad y los riesgos de violencia y estableciendo un sistema de protección civil, además de facilitar un mejor acceso a las instalaciones urbanas (Evans, 1998)

El manejo de las ciudades y los cambios en la estructura económica establecen un claro nexo entre la ciudad vista como un ámbito cambiante en términos económicos (Lungo, 1995), cambios que repercuten en las relaciones sociales que se establecen en las ciudades y la forma en la que se administra lo urbano. Por ello se hace necesario, al momento de analizar el manejo de las ciudades desde un enfoque de desarrollo económico, la inclusión de algunos datos importantes que ilustren el desempeño económico, laboral y demográfico, entre otros para generar un margen de referencia de las condiciones de vida de los habitantes de esa ciudad.

Algunos datos ilustrativos del Área Urbana de El Salvador y del AMSS

Como una introducción a dichas condiciones económicas, se tendrán en cuenta algunos datos que ilustran de forma general la estructura económica y social de la población urbana en El Salvador, haciendo énfasis en cifras referentes al Área Metropolitana de San Salvador (AMSS), ya que como se verá más adelante esta área geográfica representa la mayor concentración poblacional del país en general y urbana en particular. Los datos analizados, en su mayoría, se han tomado de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM). La inclusión de las cifras se realiza con el objeto de generar un marco de referencia de la realidad urbana del país.

En primer lugar, ha de prestarse atención a la distribución geográfica de la población de El Salvador, la cual está constituida de forma tal que para el año 1997, la población urbana era de 54.5%; mientras

que para el año 2002 el 59.0% de la población se encuentra ubicada en el área urbana y el 41.0% en el área rural (EHPM, 2002 p.1). Al observar el fenómeno de la pobreza en El Salvador, respecto al total país, 560mil hogares se encuentran en condiciones de pobreza, cifra que equivale al 36.8% del total de hogares; del cual 15.8% están en pobreza extrema y 21% en pobreza relativa. Al referirse específicamente al área urbana la encuesta estima 282 mil hogares pobres, los cuales representan el 29.5% del total de hogares urbanos, de los cuales el 19.2% son pobres relativos y el 10.3% son pobres extremos. (EHPM 2002 Pág. 14).

Continuando con aspectos de pobreza, se incluyen datos recabados por el PNUD en el informe de Desarrollo Humano de 2001, en el cual se detalla que en 1999 el 37.6% de la población pobre del país era población urbana, mientras que el 61.2% estaba compuesto por población rural; cifra que en el año 2003 pasa a ser 46% de la población pobre en el área urbana y el 53.3%, área rural, área que a su vez concentra el 62.4% de la población en situación de pobreza absoluta; estas cifras podrían llevar a que el fenómeno de la pobreza urbana se vea como menos importante o menos complejo que el de la pobreza rural. Sin embargo, debe tenerse presente que la pobreza rural se da en áreas geográficas más amplias, mientras que la pobreza urbana es un fenómeno concentrado geográficamente, alrededor de espacios que anteriormente fueron considerados como fuente de empleo e ingreso. Dicho fenómeno complica en gran medida la búsqueda de soluciones frente al problema de la pobreza en las ciudades, ya que en el caso del AMSS se presenta una densidad poblacional de 3,778 habitantes por Km²; al tener en cuenta únicamente al municipio de San Salvador se observan densidades poblacionales mucho mayores que las del AMSS en general, ya que en el mencionado municipio se tiene 6,803 Hab/km².

Por otro lado, el fenómeno de la pobreza se hace evidente en San Salvador, ya que un tercio de su población vive en comunidades o asentamientos marginales. Y al observar datos para el AMSS se manifiesta el problema de hacinamiento que enfrentan los hogares pobres, ya que el 29.3% de los hogares con 5 miembros habita en una casa de un solo dormitorio (EHPM P230).

Asimismo el AMSS concentra el 22.2% de la población pobre del país y el 16.8% de la población en condición de pobreza absoluta, lo

cual representa la mayor concentración de pobres del país (PNUD, página 57). Otro dato importante, relacionado a lo anterior es la tasa de crecimiento poblacional del AMSS que ha sido de 4.6% de 1990 a 1997; la cual se ha proyectado para el año 2005 como una tasa de crecimiento poblacional para el AMSS de 5.0%². En este sentido, y teniendo en cuenta que se trata de una tasa mayor de crecimiento que la nacional, la cual se proyecta como de 1.3% para el periodo comprendido entre 2001 y 2015 ha de entreverse que la concentración de población en el AMSS, así como su mayor crecimiento respecto del promedio nacional, hace que se incremente la demanda de servicios básicos, de empleo, de servicios de infraestructura, lo que a la larga genera mayores retos a los encargados de administrar la ciudad y complica en gran medida la búsqueda del desarrollo.

Con relación al porcentaje de la Población Económicamente Activa (PEA) que se sitúa en el ámbito urbano, el informe de desarrollo humano muestra que dicho porcentaje es el 62.0% de la PEA para el año 1999 y 63.0% para el año 2002; dato que ilustra el peso que tiene área urbana dentro de la estructura geográfica del mercado laboral. Respecto de la producción generada en el AMSS, algunas estimaciones muestran tasas de crecimiento del PIB para la mencionada área de 3.5% para el año 2000 y una proyección de crecimiento de 5.0% para el periodo comprendido entre 2001 y 2005³; tasas mayores al crecimiento de la producción nacional que en el último quinquenio ha sido en promedio de 2.3%. Este último dato corrobora la importancia de la ciudad dentro de la distribución geográfica de la producción; reafirmando la necesidad del manejo integral de las áreas urbanas.

A partir de la breve y general caracterización de las zonas urbanas que ha sido realizada, surge una interrogante clave en el análisis de la gestión urbana desde el punto de vista del desarrollo económico a saber:

Partiendo del hecho real que nos muestran las diferentes tendencias socioeconómicas y en el contexto del AMSS, área que concentra el mayor porcentaje de población urbana y donde el proceso de urbanización es alto en exigencia a la sociedad urbana, surge la interrogante de si el proceso de urbanización es sinónimo del desarrollo; y si este proceso, a través del nivel local, puede llevar al país al aumento de la renta nacional por habitante traducido en productividad, al me-

joramiento de la infraestructura urbana y al mejoramiento en las condiciones de vida. Todo ello sin representar un problema, sin provocar sobrecarga en la infraestructura, en los servicios, en la vivienda, en el saneamiento, el abastecimiento de agua, en la eliminación de los desechos sólidos, en el transporte público, en la salud, en la educación y bajo condiciones favorables para la inversión pública y privada.

Para ilustrar la tendencia hacia ámbitos cada vez más urbanos, se incluyen datos de población urbana para diferentes años que presenta el PNUD; de tal forma que para 1975, la población urbana representaba el 41.5%, en 2001 esta proporción había aumentado a 61.3%; mientras que para el año 2015 se proyecta una población urbana de 73.2%. Este aumento en la población urbana conlleva un gran desafío: Lidar con la pobreza (Stren 2001).

A medida que los países se van urbanizando, podría pensarse que a un ritmo similar los habitantes de las ciudades irán teniendo acceso a más y mejores servicios; en este sentido es importante tener en cuenta algunos datos que podrían permitir un acercamiento general al fenómeno de la pobreza urbana, datos que pueden evidenciar el hecho de que la urbanización no crea por sí misma el fenómeno conocido como desarrollo, en el sentido en que éste implica mayor acceso a una serie de servicios sociales, así como de acceso a empleo y seguridad social. Desarrollo comprendido como sinónimo de ampliación de las oportunidades de las personas, oportunidades que les permitan tener acceso a una vida digna.

Cuadro 1
Porcentaje de hogares con acceso a servicios de carácter urbano en el área urbana de El Salvador

	Cañería	Baño en Vivienda	Baño al aire libre	Servicio Sanitario	Letrina Privada	Recolección desechos
% Hogares	76.8	57	18.6	61.6	22.8	75.5

Fuente: DIGESTYC. Encuesta de hogares de Propósitos Múltiples 2002. Delgado. San Salvador

Para ilustrar lo anterior, en el cuadro 1 se tiene que respecto de la disponibilidad de servicios básicos, del total de hogares urbanos de una muestra de 957,471 hogares salvadoreños, el 76.8% cuentan con servicios de cañería dentro y fuera de la vivienda; que únicamente cerca de dos tercios de la población urbana cuenta con servicio de inodoro a alcantarillado (61.6%), mientras que 22.8% cuentan con letrina privada.

Es importante recordar que la urbanización ejerce una presión enorme sobre los recursos de que disponen las ciudades (Hentschel 2001), puede observarse en los datos anteriores que más del 20% de los hogares urbanos no cuenta con servicio de cañerías en sus viviendas; que en el área urbana de nuestro país cerca de un tercio de la población no tiene servicio de inodoro, siendo éste uno de los servicios básicos que caracterizan a las zonas urbanas.

Por otro lado, al considerar el costo de la Canasta Básica de Alimentos mensual para 2002 los datos son lo que siguen: \$127.0 (Urbano) y \$93(rural) (EHPM 2002 pag 14) este dato nos da un primer acercamiento a la noción del mayor costo de la vida en las áreas urbanas que en las rurales. Costo que se vuelve más difícil cubrir si se considera que en 1999 del total de ocupados en el área urbana 46.5% se situaba en el sector informal, mientras que en 2002 dicha proporción aumenta a 49.7%(EHPM 2002 pag 119).

Con relación al AMSS, los ocupados en el sector informal representan 40.9% del total de ocupados, informalidad que puede verse ilustrada en el 44.8% de ocupados en dicho sector que no cuenta con cobertura del ISSS. Debe recordarse que la informalidad lleva implícitas condiciones laborales precarias, entre las cuales se puede mencionar: largas jornadas laborales, carencia de prestaciones sociales, ingresos de subsistencia o de reproducción simple. Esto se confirma al analizar los rangos de ingreso de los hogares urbanos, la EHPM muestra que la mayor proporción del total de ocupados urbanos, 19.4% viven en hogares con un ingreso per cápita de entre 45.71-79.88 dólares mensuales. Por otro lado, el 22.5% de los ocupados en el sector informal subsisten con ingreso per cápita de 45.71 a 79.88 dólares mensuales, así como el 18.5% de los ocupados en dicho sector adujeron no contar con una remuneración mensual. Respecto del subempleo la encuesta muestra que el 29.8% de los ocupados del área urbana se

encuentran subempleados, dato que no difiere mucho al observar al AMSS, en la cual se encuentra 25.9% de la población subocupada.

Con respecto a servicios sociales como la educación son ilustrativos los siguientes: De la población de 6 años y más, la proporción mayor de años de estudio está en 4-6 años de estudio aprobado, ya que en este rango se sitúa el 20.4%; mientras que el 19.2% ha aprobado de 10-12 años de estudio y el 14.8% de la población urbana mayor de 6 años no cuenta con ningún año de estudio aprobado (EHPM, p 89). De los datos anteriores se destaca el hecho de que la mayoría de la población urbana cuenta únicamente con educación básica, nivel de educación que a largo plazo no brinda la capacitación adecuada para insertarse al mercado laboral formal, que cada vez se vuelve más global y por tanto exige más y mejor capacitación. Otro dato relevante lo compone la población que no cuenta con años de estudio aprobados (14.8%) ya que se esperaría que en el área urbana la educación sea casi de carácter universal.

Siempre relacionado al tema de la educación, analizándolo desde los motivos de no asistencia a clase, la EHPM da los datos que siguen: De la población urbana entre 16 y 18 años el 29.5% no asiste a clases ya que necesita trabajar, porcentaje que aumenta a 46.1% de la población urbana con edades entre 19 y 23 años. Por otro lado, sólo el 5.1% de la población de entre 29 y 33 años no estudia debido a que ha completado su educación. (EHPM p 92). Los mencionados datos se mantienen al analizarlos respecto al AMSS, puesto que el 29.2% de la población entre 16 y 19 años que habita en la mencionada área no asiste a clase porque necesita trabajar; porcentaje que aumenta para el grupo de edad comprendido entre los 19 y 23 años, puesto que el 49.9% no asiste a clase ya que debe trabajar.

Los datos muestran cierta tendencia que desemboca en la idea de que la urbanización por sí misma no elimina la pobreza o la falta de acceso a servicios básicos; por ejemplo, poco menos de un tercio de la población joven no asiste a clase porque necesita insertarse al mercado laboral a temprana edad. De igual forma, casi la mitad de los adultos jóvenes necesitan trabajar, por lo que no asisten a clase; al contrario de la proporción mínima de población que en el área urbana aduce no asistir a clase por haber concluido su preparación académica.

La visión del gobierno local acerca del manejo de su ciudad

Para tener un primer acercamiento a la percepción que tienen los gobiernos locales respecto de la gestión de los municipios que administran, es importante tener en cuenta la forma en que los mencionados gobiernos perciben el manejo que deben hacer de sus ciudades. Respecto a ello, en primer lugar se observa las competencias de las alcaldías en general las cuales pueden observarse en las líneas que siguen:

Hacer efectivas las funciones y competencias designadas por ley a los gobiernos locales y que se pueden resumir en: la elaboración y ejecución de planes y programas de desarrollo económico y social en el ámbito local, la prestación de servicios públicos, el control y regulación de actividades de los particulares y la promoción e impulso de actividades de sus habitantes.⁴

Por otro lado, respecto a la visión del gobierno local del municipio de San Salvador en particular, en la página web de la mencionada institución se describe como la siguiente: “Garantizar la prestación de servicios a los habitantes y visitantes de la capital; ejercer el rol de facilitador y promotor del desarrollo, de la ciudad y sus habitantes; y asegurar gobernar con participación ciudadana, haciendo corresponsable del desarrollo a todos los beneficiarios del mismo”⁵

De esta forma, queda enunciado que dentro de los aspectos a ser tomados en cuenta por la alcaldía de San Salvador al momento de dirigir la ciudad, se encuentra la promoción del desarrollo tanto de la ciudad como de sus habitantes, además de tratarse de un desarrollo participativo. Por otro lado, dentro de la visión de la Alcaldía de San Salvador se contempla la construcción de una capital en la cual se fomente el desarrollo económico y social de nuestro país, y su vínculo con Centroamérica y el mundo.

Esa visión de gestión del municipio capitalino representa un gran reto al incluir dentro ella la búsqueda del desarrollo, puesto que al observar algunas cifras, incluidas dentro de los antecedentes presentados por la misma Alcaldía, se encuentran datos como el siguiente: “Uno de los rostros más expresivos de la pobreza se observa en San Salvador. Un tercio de la población capitalina vive en comunidades marginales, 237 comunidades en total.”⁶

Con relación a la visión de los administradores del AMSS, el Consejo de Alcaldes del Área Metropolitana de San Salvador (COAMSS) formado por los 14 Concejos Municipales que conforman el AMSS, a saber, Antiguo Cuscatlán, Nueva San Salvador (que pertenecen al departamento de la Libertad), Apopa, Ayutuxtepeque, Cuscatancingo, Delgado, Ilopango, Mejicanos, Nejapa, San Marcos, San Martín, San Salvador y Soyapango (que pertenecen al departamento de San Salvador), los cuales se consideran una sola unidad urbanística.

El COAMSS es una entidad que se define como el organismo administrador para ejercer las funciones en materia de desarrollo urbano, que los Concejos Municipales encomienden de conformidad al Código Municipal. Los estatutos señalan como competencias esenciales del COAMSS:

- La Planificación y Control del AMSS, a fin de utilizar en forma eficiente los recursos para los programas de desarrollo del área;
- Concertar acciones entre los gobiernos municipales que lo componen con el fin de lograr un desarrollo armónico y sostenido de sus municipios;
- Coordinar la inversión pública en la zona y los servicios provistos a las municipalidades de la misma;
- Facilitar y estimular la participación de las comunidades en el desarrollo del Área Metropolitana de San Salvador.⁷

La postura antes citada de la visión de gobierno que tienen tanto la Alcaldía de San Salvador como el COAMSS debe girar en torno al hecho de que la capital de El Salvador y en general el área metropolitana es el punto concentrador de todo tipo de actividades económicas, es allí donde se centralizan la mayor parte de inversiones, tanto privadas como públicas, en el ámbito nacional, puesto que en ella se concentra la mayoría de la población y por consiguiente presenta las condiciones para que la economía se desarrolle más fácilmente.

A la concentración de las actividades productivas se añade la de los equipamientos colectivos y de los servicios más calificados, aumentando el contraste entre algunas ciudades del AMSS y los restantes municipios, con los fenómenos consecutivos de congestión, deterioro ambiental, marginación social, violencia urbana.⁸

En este sentido, debe tenerse en cuenta que los proyectos urbanos, así como el manejo político de las ciudades no reduce la pobreza en su totalidad, sin embargo podría reducirla en la medida en que la gestión de las ciudades por parte de los gobiernos gire en torno a la comprensión del ámbito cambiante en términos económicos de las ciudades, cambio que repercute en las estructuras sociales y en la conformación productiva de las ciudades que a la larga determina el nivel de vida de las personas que las habitan.

En síntesis, la revisión general expuesta anteriormente refleja que la gestión urbana no contempla específicamente la disminución de la pobreza en las ciudades; sino que este resultado será una situación posterior al manejo integral de las mismas, a la visión y misión explícita de los gobiernos locales de llevar desarrollo económico a sus municipios, respecto a ello en el caso del área urbana de San Salvador y del AMSS queda aún mucho por construir, esto puede verse en la alta proporción de trabajadores informales, en la población viviendo en zonas marginales en el AMSS, en las personas que no tienen acceso a servicios básicos; así como la inserción joven al mercado laboral que impide el acceso a educación media y superior, todo ello redundando en niveles de pobreza de 42.9% a escala nacional y 34.0% en el ámbito urbano.

Cabe recordar que estas cifras no constituyen un perfil completo de la pobreza de nuestras ciudades, pero sí debe ser un llamado de atención a los administradores y planificadores urbanos, así como la creciente importancia de las ciudades en el desempeño de la economía nacional; ya que como se mostró con anterioridad, el AMSS presenta tasas de crecimiento del PIB mayores a las nacionales, además de la creciente población urbana, así como la mayoritaria proporción de la PEA que habita en ámbitos urbanos. En este sentido es importante la visión de gestión de las ciudades que tienen quienes las administran ya que, al concebir los problemas sociales como multidimensionales y complejos, las políticas sociales deben reflejarlo a través de una visión global y una ejecución integral (Veiga y Rivoir 2003).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcaldía municipal de San Salvador. *Código Municipal*. En:
<http://www.amss.gob.sv/pages/gobmuni/normativas/codigomuni/body.htm> y <http://www.amss.gob.sv/pages/acontecer/gestion2003-2006/pobresII.htm>
- Banco Central de Reserva de El Salvador(2003). *Revista Trimestral* Abril-Junio 2003. San Salvador.
- Dirección General de Estadística y Censos. *Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 2002*.
- Evans, H. 1990 citado por Freire, M y Stren, R. *En los retos del gobierno urbano*
- Lungo, M. y Pérez, M. *Gestión urbana: algunas cuestiones teóricas*. Estudios Sociales Centroamericanos N° 55.
- MARN-OPAMSS. Estudio sobre el manejo regional de residuos sólidos para el AMSS. Informe final de la Agencia de Cooperación Internacional de Japón. San Salvador, 2002.
- Oficina de planificación del Área Metropolitana de San Salvador en:
<http://www.opamss.org.sv/>
- PNUD (2003) Informe sobre desarrollo Humano 2003. México. Ediciones Mundiprensa.
- PNUD. Informe Sobre desarrollo humano El Salvador 2003.
- Veiga, D. y Rivoir, L.(2003) Fragmentación Socioeconómica y Desigualdades: Desafíos para las Políticas Públicas. Uruguay.

NOTAS

1. Por región debe entenderse una zona definida por características propias del área geográfica, características que pueden agrupar ciudades, municipios y hasta países. Por ejemplo, el AMSS conforma una región debido a su preponderancia productiva, diversidad de servicios que presta y de categorías de empleos que ofrece así como su peso importante dentro de estructura productiva del país.
2. Fuente: Preparado por el equipo de estudios de las alcaldías del AMSS y la DIGESTYC

3. MARN-OPAMSS. Estudio sobre el manejo regional de residuos sólidos para el AMSS. Informe final de la Agencia de Cooperación Internacional de Japón. San Salvador, 2002.
4. <http://www.amss.gob.sv/pages/gobmuni/normativas/codigomuni/body.htm>
5. <http://www.amss.gob.sv/pages/gobmuni/mision.html>
6. Fuente: Plan integral recuperaciones de áreas críticas
<http://www.amss.gob.sv/pages/acontecer/gestion2003-2006/pobresII.htm>
7. <http://www.opamss.org.sv/Frame-PRINCIPAL.html>
8. <http://www.opamss.org.sv/FRAME-SIT.html>

